

fissimo nombre bastó á quitarme, vn tan horrendo, y venenoso monstruo?

Faustiniánio le dixo entoncees: harás de ti relacion, y con ella serás sentenciado á morir con los demás Christianos. Mandóle poner en la Cárcel mientras iba la relacion al Emperador, y venia la respuesta. Entre tanto, por orden, y cuydado de S. Anatólia, fúe totalmente instruido en las cosas de nuestra Santa Fé, y al fin fue sentenciado á degollar, con que de Mago, y Gentil vino á ser invictissimo Martyr de Iesu Christo, por los meritos de la Santa Virgen Anatólia; la qual puesta en oración levantadas las manos al Cielo, fue del Verdugo arrevelada de parte á parte con la espada, con lo qual dió á vn tiempo dos á mas al Cielo, y dos triunfos á Christo (que en ellas triunfa) la bendita Virgen Anatólia, la fuya, y la de Março, que juntas fueron á recibir la Corona gloriosa, y palma del Martyrio. Los Ciudadanos de Thora, tomaron el cuerpo de la Santa Virgen, y Martyr, y lo sepultaró donde les fue revelado, siendo Dios por él, y en él, bendito para siempre, y glorificado, por la suma de milagros que cada dia haze, y ha hecho. Fue el Martyrio desta gloriosissima Virgen á 9. de Julio (dia que se celebra su fiesta) por los años del Señor de 253. Imperando el ya nombrado Decio. La muger del glorioso Martyr Audax, tomó su Santo cuerpo, y con él la historia de su conversión, y la del Martyrio de Santa Anatólia, y embarcandose con sus hijos, y hacienda se fue á otra provincia, donde acabó Santamente. Escriviéron la vida de Santa Anatólia, Beda, Ufuardo, Adon, Surio en el tomo 4. del delmo en el lib. de laudib. Virginit. Pedro Diacono Cassinense en el lib. de vir. illust. Cœnobij Cassinen. cap. 46. Gelasio segundo Pontífice, el Martyrologio Romano, Baronio en sus Anotaciones, y en el tom. 2. de sus Anales año 253. num. 29. y otros.

Affí como Dios sabe hazer de fieros Leones, y Venenosas serpes, mansos Corderos, y candidas Palomas, affí tambien en su nombre saben los justos fieros suyos fieles hazer tan Divinos Methamorphoseos, siendo, no fabulosos estos, y fingidos como los de Ovidio, y otros Poetas sino Reales, y verdaderos; ò sino digame

qualquiera, que monstruo como Audace, ò Março? Que fiera mas venenosa que la fiera q̄ hecho á la santa, y castissima Virge Anatólia, para que se la comiesse hecha pedagos? Pero que sucede? Que la serpe se buelve mansa, humilde, y obediente, y Março, de fiero Monstruo del Averno, se transforma en Cordero manso, que ofrecido en víctima al immaculado Cordero Christo Iesus, se convirtió en candida Paloma, que con la corona del Martyrio boló al eterno Nido, y descanso de la gloria. Methamorphosis tan Divino, quien le hizo sino es la oracion de la gloriosissima Anatólia? La qual con este triunfo, añadiendo á las coronas de su Virginitad, y Martyrio se regala, y goza con su Esposo Iesus en la Gloria para siempre, donde merecamos verla por su intercession. Amen.

LA FIESTA DE LA COMMEMORACION solemne de Nuestra Señora del Carmen.

Este es el dia, y esta la solemnidad en que la Sagrada Religion de Nuestra Señora del Carmen, y su Santa Cofradia celebran los principales favores, que de la liberalidad de la Reyna de los Angeles Maria sin pecado Concebida, han recibido, siendo los primeros que se honraron con el titulo glorioso de hijos, y hermanos desta Celestial Princesa, los Carmelitas, dignandose su Magestad Soberana de recibirlos en su proteccion, y amparo. Mas porque los favores con que ha confirmado la Madre de Dios, serlo de la Religion Carmelita, son tantos, que llenan en la historia muchos Tomos, diremos aqui solos quatro, que mas principalmente pertenecen á esta fiesta, y solemnidad, que son la institucion, Titulo, y Patronio de Maria Santissima, la prenda Sagrada del Escapulario Santissimo que dió á san simon Stoch, el Privilegio del Sabado, y algunos de los infinitos milagros, con que ha confirmado ser todo prendas de su amor, y seguros de su afecto.

El Oriente de las dichas de la Religión Carmelitana es tener á Maria Santissima sin pecado Concebida, por su Madre, y Fundadora, á cuyo exemplar, é ide; començó el Gran Propheta de Dios San Elias en el Carmelo á levantar su Reli-

gioso edificio, que durará (segun la misma Virgen Maria aseguró á su Carmelita hijo San Pedro Thomás) lo que el mundo. Estava, pues, Elias en la soledad de Charith, enlayando, por mandado de Dios la vida Eremitica, y Religiosa, que despues avia de enseñar á innumerables hijos; mas instando la defensa de la honra Divina, q̄ los Prophetas de Baal amansillavan, le mandó su Magestad saliese en publico, para que los castigasse con la espada de su ardiente Zelo. Obedeció Elias, subió al Carmelo, y aviendo en el celebrado vn Auto solemnisimo de la Fé, en presencia del Rey Acab, y su Reyno, en que condenó á muerte á 850. Prophetas, y Sacerdotes Idolatras, y él mismo la executó en el Arroyo Cifon, que corre por las faldas del Carmelo: Bolvió á subir á su cumbre, y puesto en oracion, en vna punta que registra el Mar Mediterraneo, le mandó á su Discipulo mirasse al mismo Mar por si descubria alguna señal de lluvia. En feys vezes que hizo la diligencia no la descubrió el obediente Discipulo, pero á la septima vez vió que subia del Mar vna nubecita pequeña como la huella, ò pisada de vn hombre, la qual estendiendose por su dilatado Horizonte lo fecundó con sus lluvias. Que esta nubecita fuesse estampa, y Imagen de Maria santissima sin pecado concebida lo afirman gravissimos Autores, santos Padres, y la Iglesia en el Rezo deste dia, y en ella reveló Dios á Elias que en los siglos futuros avia de nacer vna Donzella, que como la nube sube del Mar, sin el peso, ni amargura de sus aguas, assi ella se formaria, y naceria del vientre de su Madre, pura, y essenta de toda culpa, y juntamente desde su niñez se consagraria á Dios con voto de Virginitad, y pureza, de la qual agradao el hijo de Dios, vestiria nuestra carne en sus entrañas purissimas: Y finalmente seria como nube fecunda, que naciendo al mundo, lo inundaria con la lluvia de sus infinitas gracias. Todos estos mysterios, y otros muchos reveló Dios á Elias, que se avian de cumplir en Maria Santissima señora Nuestra.

Instamado el santo Propheta con el deseo de servir á tan Divina señora, despues de consultarle con Dios en la Cueva de Oreb, y aversele su Divina Magestad facilitado, mandóle que vngiesse en Prophe-

ta, y escogiesse por Discipulo, y successor suyo á Eliseo. En cuya compañía, y de otros, subió al sagrado Monte Carmelo, y dió principio á su Prophetica Religion, para criar en ella hijos que se occupassin siempre en servir á Dios, y su Divina Madre Maria, opuestos á Baal, y á sus falsos Prophetas, y sacerdotes; tomando á Maria, por idea, y exemplar de su persona, y familia, la fundó, y consagró á su culto, y veneracion desde su primero principio. Con esta razon, y motivo quedó Maria santissima, por primera Madre, y Fundadora de la Religion que el santo Propheta Elias fundava en el santo Monte Carmelo, y lo mereció ser en tres generos de causa, exemplar, final, y meritoria. Fue causa exemplar Maria, porque Elias la tuvo por dechado, y exemplar de quien aprendió la Virginitad, y demás virtudes Religiosas, que avia de enseñar á sus hijos. Causa final, porque la fundó para su servicio, y culto. Y causa meritoria; porque siendo la Virgen de quantas gracias, y dones á dado Dios assi en el viejo, como en el nuevo Testamento, como afirman comunmente muchos santos Padres, le mereció á Elias, y á sus hijos la gracia, y los auxilios, para que la siguiesse, y imitasse.

Este fue el hecho, y porque los puntos de la Historia no se fían tanto á discursos, quanto á testimonios irrefragables, será bien alegar algunos que lo apoyen. san Methodio (que vivió por los años de 283. de la Encarnacion del Hijo de Dios) hablando con la Virgen, dize estas notables palabras: *Assi mismo Elias Propheta (ò Virgen) avisado del cielo de tu pureza, recogido en su spiritu, quiso ser imitador tuyo, con que para su abrazada vida rexió inmortal corona de Virginitad, declarandole el Divino testimonio por superior á la muerte, hasta el presente dia. Tambien Eliseo su successor, instruido de su sabio Maestro en estos Sacramentos, y delincoandose antes de tener ser, como si ya fueras nacida, con señales sobrenaturales (indices verdaderos de las cosas futuras) dió socorro, y medicina á los menesterosos.* Con que siendo Maria la idea, y causa exemplar que tuvo Elias en establecer su Orden, Elias viene á ser Discipulo (dize Novarino) y él, y sus Discipulos imitadores de Maria Santissima, y esta Reyna

Ar. 6. DE
JULIO.

na soberana su primera fundadora. Sixto IV. en la Bulla *Dum attenta*; despachada el año de 1476. afirma tambien, que Maria Santissima fundó, y produjo esta Religion Sagrada. Las palabras deste Santo Pontifice son estas: *La gloriosissima Virgen, y Madre de Dios, engendró à Iesu Christo Flor preciosissima, indefectible, y eterna, y produjo la Sagrada Orden de la Bienaventurada Maria del Monte Carmelo. La qual quiso señalar con titulo especial de la misma gloriosissima Madre de Dios, y siempre Virgen Maria, para que dicha Orden por reverencia de la misma Virgen fuesse de los Fieles mas dignamente venerada.* Lo mismo afirma Gregorio XIII. en la Bulla *Vi laudes*; dado el año 1577. donde dize: *luzgamos que se debe abrazar con nuestra gracia especial la Sagrada Orden, que tiene el nombre, y vocacion de la Bienaventurada Maria del Monte Carmelo, la qual la misma Virgen hermosissima, y adornada de todas las virtudes produjo, y con el titulo de su propio nombre señaló.* Con estos testimonios (dexado otros muchos) queda eficazmente probado, que à Maria Señora Nuestra sin pecado Concebida se le dió la hermosura del Carmelo, y ella es la principal Madre, y Fundadora de su Religion, pues la produjo, la engendró, y facó à luz quando Elias trató de darle principio.

Pero dirá alguno, que como Maria Santissima puede ser la Fundadora, si esta Religion tiene executado, por su univversal tradicion, autoridad de onze Pontifices, y de innumerables Escritores propios, y extraños, que su Fundador es el Santo Propheta Elias, y el que en el Carmelo abrió sus primeras canjas? *No importa* (responde Laurencio Chrisogono, Doctissimo Escritor de la Compañia) *que el Santo Propheta Elias se diga Fundador desta Religion, porque Elias en nombre de la Beatissima Virgen hecbo sus fundamentos, quando orando en el Carmelo contempló la nubecilla, Imagen de la Madre de Dios; y en ella conoció ciertamente por revelacion Divina que la misma Virgen singularmente avia destinado el Monte Carmelo para asiento de la Orden que desde entonces avia de ser tan suya, por domicilio muy amado, Huerto, y Parayso de sus Planteles, y Flores, al qual ella misma, como nube fecunda, y llena de los rocios de la Divina gracia, avia de regar, fecundar, y de-*

fender de los ardores de la carne, del mundo, y del Demonio. De donde se infiere, que aunque Elias es el Fundador, respecto de Maria Santissima no fue mas que executor desta obra, porque Maria fue su principal causa, y Architecto, porque en quanto Elias obrava tenia en Maria los ojos, y la atencion. Por esso dixo vn dia Christo à la Santa Madre Theresá de Iesus, que esta era la Religion de su Madre.

Mas de novecientos años passaron los Carmelitas venerando à su Santissima Madre Maria en solas esperanças de verla, y gozarla, hasta que naciendo alegró el mundo con su Divina presencia. Supieron como yà la nube de su Padre Elias avia rayado, y fecundado el mundo todo con el rocio del Divino Verbo, Encarnado en sus purissimas entrañas. Certificaronse mas quando, obrada nuestra Redempcion, llegando el dia de Pentecostes (dize la Iglesia este dia) como los Apostoles inspirados del cielo hablassen varias lenguas, y con invocar el Santissimo nombre de Iesus, hiziesen muchas maravillas, muchissimos Varones que avian seguido las pisadas de los Santos Prophetas Elias, y Eliseo, y por la predicacion de San Juan Bapista, avian sido convocados à la venida de Christo, vista, y comprovada la verdad, abrazaron luego al punto la Fè del Evangelio. Esto dize la Iglesia, confirmando lo que innumerables Autores han escrito, que los successores de Elias fueron los primeros, que por la predicacion del Bapista, y los Apostoles se convirtieron, y Baptizaron con gran facilidad, por quanto yà en su Fè eran Christianos, como dize San Agustín. Ayudaron à los Apostoles, à la predicacion del Evangelio por diversas partes del mundo, y especialmente en nuestra España.

Con estas noticias yà alumbrados acudieron luego à reconocer por Madre, y Patrona de su Orden à la que tantos siglos antes sus antecessores avian venerado, teniendo à gran dicha, que la que era Madre de Dios, lo fuesse tambien de su Carmelo. Gozardn infinitas vezes, yà en Ierusalén, yà en Nazareth, que estava vecina al Monte, y yà en el mismo Carmelo, de la presencia, y favores de su Divina Madre Maria, pues como afirman gravissimos Autores, muchas vezes la Sagrada Virgen, movida de la Santidad del sitio, y de la piedad

dad de su animo, subiò corporalmente ha honrar, y ver sus hijos, à convertir con ellos, confagando el Monte con sus Divinas plantas, y tomando de el possession, como heredad que era tan suya. Creciendo con el trato la veneracion, y con el patrocinio de tan gran Reyna, y Señora el interés, desearon, que pues los tenia por hijos, y en el Amor con que los tratava, por hermanos, gozassen tambien el titulo. Para mas obligarla, el año de 38. poco despues de la Ascension de su hijo, y nuestro Redemptor à los Cielos, en la caída del Monte donde Elias avia visto la nube, levantaron Templo, ò Capilla, à su nombre, y culto, la qual (ò por estar maltratada del tiempo, ò por mejorarla de sitio) mudaron el año de 83. à la eminencia del Monte, para que gozando todo el de su vista, mejorasse sus estancias, pues los ojos de Maria, como los de Dios, quanto miran lo mejoran. Desde luego se nombraron, y los Fieles todos los nombraron Hermanos, ò Frayles de la Bienaventurada Virgen Maria del Monte Carmelo, estendiendose el nombre, y advocacion, que avian dado à la Iglesia, tambien à sus Moradores. Con esto era reciproco el amor de la Virgen con sus hijos, y por honrarlos, y alegrarse con ellos, visitar con mas frecuencia su Templo. Confirman esta verdad graves Autores; pero oygamos à la Iglesia que dize assi este dia: *Los imitadores de Elias, y Eliseo, luego que recibieron la Fè, comenzaron con particular afecto à venerar de tal suerte à la Beatissima Virgen (de cuya conversacion, y trato pudieron felizmente gozar) que entre todos fueron los primeros que à la misma Purissima Virgen edificaron Templo, en aquel lugar del Monte Carmelo, donde antiguamente Elias avia visto subir una nubecilla, insigne por ser figura de la Virgen. Iuntandose, pues, muchas vezes cada dia en el nuevo Templo, veneravan con piadosas ceremonias, plegarias, y alabanças à la Beatissima Virgen, como à singular amparo de la Orden, por lo qual à cada passo comenzaron todos à llamarlos Hermanos, ò Frayles de la Bienaventurada Maria del Monte Carmelo.*

Merecieron tambien este titulo, y parentesco espiritual por la conformidad, assi en la perfeccion, y profession de la vida, como en los colores del vestido, que la fa-

cratissima Virgen usava. Porque lo primero, la vida de Nuestra Señora fue de vna perfectissima Religiosa, pues demàs del voto de Virgindad, hizo tambien el de Pobreza, como revelò à Santa Brigida, y en la obediencia se esmerò de fuerte, que eligiendola para Madre de Dios, ella se le entregò por Esclava. Destos virtudes infieren graves Autores, que desde que entrò en el Templo, hizo vida de perfectissima Religiosa, y en tiempo de su viudez, no solo lo fue en su persona, sino que heccha exemplar, y Maestra de vn Colegio numeroso de Virgenes, como Madre las dirigia, y enseñava. Iuntavase à esto los colores del vestido, que (segun dizen muchos) fueron los naturales, pardo en la saya, y blanco en la capa, ò manto exterior, como tambien consta de la revelacion de Santa Brigida, y oy se ve en imagenes suyas antiquissimas, como la del pilar de Zaragoza, la de San Juan de Letrán en Roma, y otra en la Ciudad de Mecina. Todo lo qual demuestra la interior, y exterior semejança que tuvieron los Carmelitas con la Sacratissima Virgen, pues ellos fueron los primeros, que teniendo la por exemplar, y Maestra abrazaron la vida Religiosa, y por la Obediencia, y Castidad, y Pobreza, que ella les mereció, han durado tantos siglos; no lo muestran menos los colores del habito, el qual dize Armachano, Privado de Hibernia, siempre le ha usado la Religion Carmelita en veneracion de la Virgen, y especialmente de su Purissima Concepcion. Desto se infiere que siendo la semejança madre del amor, fue tan estrecho el laço que puso en los extremos, que Maria mirava à los Carmelitas como à hijos, y hermanos, y ellos procuraron no desmerecerle ambos titulos.

No se contentó la sagrada Reyna Maria con dar vno, y otro titulo de hijos, y hermanos suyos à los Carmelitas, sino q tambien se dignó de confirmarlos, con apariciones milagrosas. Quanto al de Hijos es dulcissimo el caso que sucedió en Bolonia. Entre los Cultos que los Carmelitas ofrecen devotos à su Santissima Madre Maria, vno es cantar todos los Sabados la *Salve Regina*, con mas particular solemnidad, y avocion, que los demás dias, estandola, pues, cantando los Religiosos

giosos del Convento de dicha Ciudad, y llegando à aquellas palabras: *T à Iesus. fruto de tu vientre Bendito, nos muestra despues deste desierto.* Se apareció la Sacratissima Virgen con su precioso Hijo Iesus en los brazos, y agracada de las alabanzas que los Religiosos sus hijos le davan, les mostró al Divino Infante, y como dandofelo à todos les dixo: *Cantad devotamente, Hijos, que yo os mostraré à mi Hijo Iesus, assi en el presente, como en el siglo futuro.* Con que los dexó llenos de conuulo, y devoción, assi el favor, como el titulo que les dió de hijos suyos. Para hazer mas notorio al mundo que es piadosa Madre de los carmelitas, quantas vezes se ha aparecido teniendole los cabos, ó puntas de su capa blanca dos Angeles, y como el Ave debaxo de sus alas abriga sus polluelos, mostrar à sus hijos abrigados, y recogidos debaxo? Que mayor fineza de Madre, que estando los Capitulares cantando la Missa en el Choro, ir por los asientos dando hermosas flores, y varios dones à cada vno? Que servir à los Religiosos en el Refitorio, como se vió en el convento de la Roda? Que partir la comida, y dar de beber con su mano Soberana à los enfermos, como hizo con San Alberto? Quedar leche de sus pechos Divinos al milagro Padre Fray Domingo de Iesus Maria, como en otro tiempo à San Bernardo? Que estando los Religiosos trabajando en vna viña, bajar del Cielo à limpiarles con vn paño, el sudor de los rostros, y animarles trabaxo, como se vió en el Convento de Valladolid? Todas estas obras, y otras infinitas que pudieran referirse, son de verdadera Madre como dize la Iglesia: *Afecto verdadero de Madre.*

Si ha confirmado el titulo de Hijos, proprio del amor, el de Hermanos tambien, como se verá. En vna Torre que está en la eminencia de Mompeller, Ciudad de Francia, veziva al mar, pusieron los Fieles sus habitantes muchas Reliquias de estimacion, para reparo de las continuas tormentas que padecian, y en ellas vna preciosissima del sagrado *Lignum Crucis.* El año de 1276. el Señor que impera à los vientos, dando lugar, se levantó vna tempestad tan furiosa que derribó la torre, y esparció las Reliquias por el capo. Acudieron luego los Canonigos de la Cate-

dral à recogerlas, y manifestandose la del *Lignum Crucis* por los rayos de luz que de si echava, al irla à coger faltava de vna parte à otra, conque frustrava de todas las diligencias. Acudieron otros Clerigos, y sucedió lo mismo. Vinieron Religiosos de otras Ordenes, y la Santa Cruz se les hula de las manos, conque crecia en todos la admiracion, no sabiendo lo que el Señor pretendia. Avia poco que los Carmelitas avian fundado en aquella Ciudad, y queriendo la Virgen Santissima que fuesen conocidos, y estimados, se apareció la noche siguiente à vno muy santo, y muy su devoto, y le dixo: *Quiero que mis Hermanos solos lleven la Cruz de mi Hijo.* La verdad comprobó el hecho. Acudieron por la mañana en procession, y llegando al lugar, la Santa Cruz se estuvo quieta, y se dexó coger, y llevar de los Religiosos Carmelitas, que igualmente quedaron cõ solados, assi con la posesion de tan preciosa Reliquia, como por aver oido de boca de la Virgen Santissima el dulce nombre de Hermanos suyos.

En Cestria, Ciudad de Inglaterra, ofendidos algunos Seglares de oír que los Carmelitas se llamassen Hermanos de la Virgen Maria del Monte Carmelo, comenzaron à murmurarles, y ofender con palabras injuriosas, diziendo ser indignos de tal nombre. Castigólos luego el Cielo, y muriendo con muertes repentinas, confessavan à voces eran sacrilegos, y el aver ofendido à los Carmelitas la causa de sus desastradas muertes. Viendo en ellos el castigo, y en los demás el asombro, ordenó el Abad de San Bambugo, que era Señor en lo temporal, y espiritual de Cestria que se hiziese vna procession solemne para aplacar à Dios, en que fuesse toda la Clerecia, y Religiones. Fueron passando por delante de vna Imagen de nuestra Señora, que estava en parte publica, y al llegar à ella los Carmelitas, como se inclinassen à venerarla, y saludarla con la oracion del *Ave Maria*, la misma Imagen (o fuma Dignidad!) Tambien inclinó la cabeza; y señalando con el dedo à los mismos Carmelitas, dixo à los demás tres vezes en alta voz: *Mirad estos son mis hermanos.* Y añadió la tercera: *Quien viere vno de los Carmelitas, ve à vno de los Hermanos míos.* Destos tan Ilustres testi-

monios, y otros que traen gravísimos Autores se movió la Iglesia para confirmar à la Orden del Carmen este tan glorioso titulo, y à afirmar, que no fuerõ los pueblos los primeros que se le dieron, sino la misma Sagrada Virgen, y ellos por su inspiracion, è impulso. Assi consta del Rezo deste dia, en que dize la Iglesia: *Que la Sacratissima Virgen no solo les dió su nombre, sino su amparo, y tutela.* Y lo confirmaron Sixto IV. Gregorio XIII. y otros muchos Pontífices, los cuales reconociendo su antigüedad, y posesion (dize la Iglesia este dia) *No solo les confirmaron el titulo, sino concedieron particulares indulgencias à los que los llamasen Religiosos y Hermanos de la Virgen Maria del Monte Carmelo.* Y Urbano sexto, concedió tres años, y tres quarentenas de perdón à los que à la Religion del Carmen, y sus Religiosos nombrasen, è apellidassen: *Orden, è Frayles de la Beatissima Madre de Dios, Maria del Monte Carmelo.*

Del nombre pasó la Virgen Santissima à las obras, y como Patrona, y Fundadora, y Madre de los Carmelitas en todos siglos (dize la Iglesia) *Ha sido su tutela, y amparo.* Bien lo mostró en el tiempo que vivia, pues tantas vezes los visitó en Jerusalem, Nazareth, y en el Carmelo. Augmentóse despues, y dilatóse la Religion, y profession Monastica, en Egypto por Sã Antonio, y en Palestina por S. Hilarion, y otros muchos, entre los quales, passando tiempos, fue San Cirilo Constantinopolitano, à quien se apareció la Reyna de los Angeles Maria, sin pecado cõcebida, muy gloriosa, y le dixo: *Era voluntad de su Hijo y suya, que su Religion del Carmen, no solo fuesse luz de Palestina, y Syria, sino que alumbrasse à todo el mundo.* Y assi en todo, y para todo, y en todos tiempos asistia à esta su Religion. No la asistió menos en Francia, librando à su Rey San Luys del naufragio, porque llevasse (como lo hizo) à su Reyno, y à España Religiosos del Carmelo.

Entre mil ocasiones en que ha mostrado esta Soberana Señora, y Madre del Carmen, que lo es, es muy celebre la ocasion porque su Religion agradecida, instituyó esta fiesta de oy. Aviendo celebrado el Papa Innocencio III. el Concilio General Lateranense, y en él ponderado, que la multitud de Religiones, mas causava con-

fusion, que edificacion à la Iglesia: determinó, que en adelante ninguno instituyese nueva Religion sin licencia del Sumo Pontífice, sino que el que quisiese ser Religioso, et cogiese vna de las aprobadas por la Sede Apostolica. Gozosa quedó la Religion del Carmen con este decreto, por ver en él su aprobacion, pues lo estava mucho antes del Concilio. Algunos poco afeitos comenzaron à poner en duda la antigüedad desta Religion, y à afirmar, que no era la antigua de los Carmelitas, sino otra nuevamente inventada, y que no tenia Regla aprobada por la Sede Apostolica, ni queria obedecer à los Obispos, con otras cosas que laber yrdit la emulacion, y assi que devia extinguirse, segun la decision del sobredicho Concilio. Aunque en Jerusalem, y otras partes no avia estas dudas, por ser tan conocida la Religion, y su antigüedad, y confiar à todos de la Regla nuevamente, dada el año 1250. por San Alberto, Patriarca de Jerusalem, y confirmada por él mismo, como Legado que era de la Sede Apostolica, con todo, como en Italia, y otras partes, no eran tan conocidos los Carmelitas, determinó la Religion embiar dos Religiosos Procuradores desta causa à Roma, para que facassen nueva confirmacion de su Profession, y Regla. Recibió el Papa Honorio III. benignamente à los Procuradores, porque desde que conoció, y oyó predicar à San Angelo estimava mucho à la Religion que dava tales hijos. Señalóles el Pontífice dos de sus Curiales, para que les presentassen los titulos, y recados que traian, los quales mostrandose contrarios, ivan dando largas al despacho, tanto que los Religiosos desconfiaron de su pretension, y assi acudieron à la Virgen santissima, y Madre suya, la qual oyendo sus ruegos, se apareció al Pontífice Honorio, y le mandó abraçasse benignamente sus Carmelitas, y aprobasse su Regla, è Instituto; y añadió con imperio: *Ni se ha de contradecir lo que mando, ni disimular, è desvirt lo que promuevo.* Y para que des crédito à mis palabras, esta noche, siendo Dios el vengador, dos de tus Curiales, que son emulos de mi Religion, acabarán con muertes repentinas, à vna misma hora. Con esto desapareció la gran Madre, y venido el dia, que fue treinta de Enero, sabiendo la

muerte de sus Curiales, hizo Honorio llamar a los dos Religiosos Procuradores, abraçolos benignamente, dióles el parabien de tener tal Madre, y valedora en el Cielo, y en execucion de su mandato, el mismo dia despachó la Bula, en que confirmando la Regla, les aprobó su instituto, con que partieron consolados, y agradecidos, principalmente à la Sacratissima Virgen, que tan Madre, y Protectora se mostró en defensa de sus Hijos.

Gozosa, y agradecida la Religion toda, para mostrarlo mas, y que quedasse perpetua memoria de favor tanto, solicitó el glorioso San Simon Stoch, con el General, que se instituyesse dia para celebrarle. Con esto salió decreto, que el dia 16. de Julio se celebrasse esta Fiesta con toda solemnidad, con titulo de Conmemoracion solemne de nuestra Señora del Carmen, como desde entonces se continua hasta oy, en cuyas Lecciones se refiere este caso milagroso. Y cedió en este dia, y fiesta, la que la Religion del Carmen de tiempo inmemorable, celebrava à la Concepcion purissima de la misma Virgen, en Roma, cõ asistencia de los Cardenales, y à expensas de toda la Religión. Creció despues esta solemnidad, quando dando la Virgen Santissima el Santo Escapulario al mismo San Simon, en este mismo dia, se añadió este nuevo titulo al primero, con el qual creció la veneracion, y devocion de los Fieles. En diversas ocasiones ha mostrado la Soberana Reyna de los Angeles Maria, quanto le agrada esta Fiesta de oy, pero especialmente en el Convento de la Ciudad de Burgos, el año de 1618. estando los Religiosos en el Coro cantando las Visperas deste dia, vió vna persona de conocida, y aprobada fantidad, que la Virgen Santissima assistia al lado del Altar mayor con el Habito Carmelita, tendido el cabello, y el manto blanco todo sembrado de estrellas. Traia à vn lado à su castissimo Elpofo San Ioseph, al otro à San Simon Stoch, con cuya compañía, y la de muchos Angeles, y Santos, assistió hasta que acabaron las Visperas, llenando à los Religiosos que las cantavan, y Fieles que las assistian, de celestiales consuelos.

Yà que Maria Señora nuestra solicitó con el Papa Honorio la confirmacion de su Orden, y quiso que reconociesse el mundo

à los Carmelitas eran hijos suyos, y devian tener esse titulo, se dignó de vestirlos de su mano, para que por el vestido se conociesse su nobilissimo origen. El vestir à los hijos, es cuydado proprio de las Madres, y assi la de Eurialo alegava, y por texerle vna gala passava dias, y noches sin sueño. Ana hizo à su hijo Samuel la tunica que vestia, Iacob à su hijo Ioseph, y la muger fuerte à sus hijos, y en esso mostraron el amor que les tenian, segun Andemacha, muger de Hector, le referia à Ascanio, quando al darle el vestido, que ella le avia hecho por sus manos, le dixo: Lo recibiese por prenda de su amor, y ultimo don, y señal de sus finezas todas. Assi, pues, lo hizo la Serenissima Reyna de los Angeles Maria, sin peçado concebida, con sus Hijos los Carmelitas, pues sobre tantas prendas de voluntad, y cariño, quiso labrarles vn vestido de gala, y gloria en el Santo Escapulario, y traerle del Cielo, al glorioso San Simon Stoch, para que lo vistiesse, no solo él, sino toda su Familia, por prenda, y señal de lo mucho que la queria, y amava. Este fue el hecho, veamos el modo.

San Simon Stoch nació en Montinduni del Condado de Canisa en el Reyno de Inglaterra, de padres tan nobles, que traian el origen de sus Serenissimos Reyes, su padre se llamó Guillermo de Roscheley, y su madre Maria, que como depositaria del nombre de nuestra Señora le parió para que por hijo le adoptasse. Fue hermosissimo entre otros hijos que tuvieron, y por esso se le dedicaron à Dios, no como otros padres que le dan lo peor, sabiendo que Dios tiene el mejor gusto, y se le deve lo mejor. Bien finieron los demonios la ofrenda, y nacimiento de Simõ, pues muchas vezes se oyeron clamor contristez aullidos, y voces, que aquel niño avia de procurar su ruina, y porque como otro Hercules desde la cuna comenzó à oprimir las culebras del Inferno. Apenas sabia hablary, ya le hallavan por los rincones de la casa orando. De siete años le embiaron sus padres à Cantuarria à estudiar, donde en breves dias se hizo señor de las letras humanas, y divinas. De doze se fue (sin dar noticia à sus padres, porque no se lo impietiesen) al desierto, aconsejado de la Virgen Santissima con quien comunicava con-

continuamente, como con piadosa Madre, que por tal la avia escogido, y la soberana Señora le avia recibido por Hijo. Entróse en la concavidad de vna encina, celda que le avia labrado el tiempo, de quien tomó el renombre de Stoch, que en lengua Inglesa, es lo mismo que Tronco en nuestra Castellana. Los Angeles baxavan, à hazerle compañía, y conversar con él dia, y noche. Vencido yà el mundo trató de vencer su cuerpo, y hazialo con grandes ayunos, y penitencias. Su bebida era el agua clara de las fuentes, su comida era las yerbas, ò frutas silvestres de que se alimentan los brutos, y el Señor por regalarte, à ciertos dias le embiava vn pan con vn perro blanco, como à su Padre Elias con los cuervos. Las noches passava en oracion el Santo niño metido en su tronco, gimiendo, y llorando como si huviera cometido gravissimas culpas, confusion para los que enredados en ellas, no se acuerdan de Dios, y para que el sueño no le venciesse, vnas vezes hazia cama de las zarças, otras con manojos de espinas castigava su inocentissimo cuerpo. Opusásele el inferno, con varias tentaciones, visiones horrendas, y crueles castigos que le hazian los demonios, de que no facaron mas fruto que su confusion, huyendo covardes, y dexandole triunfante, y glorioso.

Assistiale la diestra del Altissimo à los combates, y dandole secretamente armas, luego se le descubria, y celebrava con Simon la gloria del vencimiento, con cuya vista el Santo niño quedava agradecido à tal Padriao, y deseoso de padecer nuevos combates por su amor. Otras vezes le socorria la Virgen Santissima, y quando sus enemigos con mayor rabia herian, y martirizavan sus carnes, se descubria como Esquadron bien ordenado, y se lo quitava de las manos, defaciendose, como la cera à la presencia del Sol, ellos à la de Maria. Obligado el niño à tan celestial Protectora, quando entró en los quinze años de su edad, en presencia de vna Imagen de la misma Virgen, hizo voto de virginidad, en veneracion de su pureza, por asegurar con este voluntario sacrificio, la continuacion de sus favores. Los muchos que Hijo, y Madre hizieron à nuestro solitario, las visitas, y assistencias de los Angeles que

gozó, aunq no los individuau los Historiadores, suponen que fueron infinitos, porque yà los Espiritus celestes le tratavan como à su compañero, è igual, sino en el estado, en el merito. Con este modo de vida passó San Simon casi veinte años, y como la Virgen Santissima lo tenia tan à su cuenta, y èl la mirava con atenciones de Hijo, vn dia (entre otros) le pidió luz para conozer los empleos, y modo de vida, con que mas le agradasse. Apareciósele esta celestial Señora, y dixo: *Que dentro de pocos años passaria de Siria, y Palestina al Occidente Religiosos del Monte Carmelo, imitadores del S. Profeta Elias. Que era gusto de su precioso Hijo, y suyo, que recibiesse su Habito, y profesión, y en tanto que llegava, se ordenasse de Sacerdote, y saliesse à predicar à los pueblos.*

Era el año de 1198. y 32. de su edad, quando el Santo bolvió à poblado, con asombro de quantos avian oido la vida palmosa, q avia hecho en aquella soledades de los doze años. Ordenóse de Sacerdote, y dióse à la predicacion con tal fervor, y eficacia, que se ivá tras èl los Pueblos, admirados, y assi facó innumerables almas de sus culpas, y las ganó para Christo. Algunos Cavalleros Ingleses que clauo de 1191 avian passado con su Rey Ricardo en favor de la Tierra Santa, aviendo ganado à los Moros la gran Ciudad de Accon, ò Tolomeya, que está vezina al Carmelo; con esta ocasion la tuvieron de subir al sacro Monte, y visitar à los Carmelitas (entre los quales algunos trocaran el Habito Militar por el Monastico). Les cobraron tal devocion, que pidieron al General San Brocardo les diese licencia de llevar consigo algunos de su Religiosos, para que Inglaterra gozasse de su exemplo, y fantidad. Dióla con gusto el Santo Padre, y el año de 1212. embarcandose algunos Religiosos Ingleses, llegó con los demás à su Patria, y en dos soledades fundarõ sus celdas, y oratorios heremiticos. Como Simõ se carteava cõ el Cielo, luego supó su venida, y pedido el habito cõ toda humildad se le dió, con que nuevamente le admitió por Hijo suyo Maria en su Religion sacra. Luego q profesó, teniendo el General de los Carmelitas S. Brocardo noticias de su fantidad, lo hizo Vicario General de los Cõventos fundados, y que se fundassen en Europa; lo mismo huvieron de sc. citilo, Brocar.

do II. y Alóso sucesores de S. Brocardo, y assi fue el q̄ como Vic. General procuró, la confirmación de la Regla del Papa Honorio III. como se ha dicho, y de Gregorio IX. Pafó al Carmelo Simon, llamado para vn Capitulo General, y despues de varios sucesos, y milagros, que hizo, resolvió que darte allí en vna cueva, como quien tan enamorado estava de la soledad. Hizolo por espacio de feys años, en q̄ mereció vn favor tal, q̄ no creo se lee otro de santo alguno, y es q̄ como à Elias su Padre le traía de comer Cuervos, y à Pablo tambien, à Simon como à hijo mas querido se dignó la piadosissima Maria de ser su Provisora, y por espacio de los feys años se empleó en regalarlo, y sustentarlo por si misma con Manná del Cielo. Ay favor mas raro! Con su misma Divina mano le dava de Comer! Cada bocado seria vn ascua, que le encenderia el alma en su amor, y divinizaria sus afectos.

Cumplidos los feys años, el General Alano dispuso venirse à Inglaterra, y se traxo consigo à san Simon, y otros Religiosos. siendo de edad de 80. años, aunque muy entero, y robusto, como quien tanto se avia sustentado con manjar del Cielo, fue electo General, no sin particular milagro de la Virgen santissima, y asistencia continua suya, y fue el sexto de los Latinos. Viendo que la Regla que observavan era para Hermitaños, y Solitarios, no para Mendicantes, cuyo titulo ya gozavan, dispuso que el Papa Innocencio IV. la mitigasse (como lo hizo) de suerte que pudiesen vivir en los Poblados, para servir à Dios ganandole almas con la predicacion, y confesión, como lo hazen continuamente. A este zelo, y fruto de San Simon sucedieron otros mas soberanos, y merecedores, de que en perpetua memoria los tengan, no solo los Carmelitas, sino es el mundo todo. Reconociendo el Santo Padre q̄ su Religion, à fuer de Palma avia de crecer con el rocío del Cielo, recurria continuamente à la Virgen santissima pidiendole, que pues los Carmelitas eran sus hijos, y les avia concedido su nombre, y titulo de Hermanos suyos, les diese juntamente alguna señal, ó prenda en que declarasse que era verdadera Madre suya. Continuava su peticion, y en ella repetia estos versos: *Flor del Carme-*

lo, vid florida, resplendor del Cielo, Virgen fecunda, y singular, Madre espacible, sin conocer Varon, à tus Carmelitas, dá privilegios, Estrella del Mar. Obligada de estos ruegos, carifiosos, se le apareció, al reir del Albas la del Cielo, acompañada de innumerables Angeles, y luces, que hizieron Cielo su Celda. Venia se bre manera graciosa con el Habito del Carmen, el cabello tendido, y vna Corona Imperial en su cabeza. Traía en sus manos el Santissimo Escapulario, y llegando se al Santo se le dió, y puso, diziendole estas palabras: *Muy amado Hijo, recibe el Escapulario de tu Orden, que es señal de mi Hermandad, y Privilegio singular para ti, y todos los Carmelitas. El que muere con él no padecerá el fuego eterno. Es señal de salud, salud en los peligros, consideracion de paz, y pacto sempiterno.* A vista de tal heimeria, y tal favor, quedó el Santo abfarto, y reñido dió inmensas gracias à la Soberana Reyna, y viendo que se le iba, embió en su seguimiento toda el alma. Este fue el favor, y assi lo refiere el mismo santo en vna carta que remitió à toda la Religion, para que le ayudasse à agradecer el don, que la Virgen le avia traído del Cielo. A otros devotos suyos à honrado la Virgen santissima con semejantes favores. Al Toledano san Ildephonso con la casulla, como tambien à Bonito Averniense, y Thomás Cantuariense. A San Alberico Abad del Cistel la Cogulla blanca. A San Norberto Fundador del Orden Premostratense, à san Reginaldo de la Orden de Santo Domingo, y à S. Franco de sena Carmelita, el habito de sus Religiones; mas estos, y semejantes favores fueron personales, y no se estendieron à otros. Pero el Santo Escapulario q̄ le dió à su amado San Simon, no solo fue privilegio para su persona, y Orden, sino para todos los Fieles, que se agregassen à ella, y esto no para vn dia solo, y vna edad, sino para todas las presentes, y futuras. Que mayor fineza de Madre?

Reparan algunos escrupulosos en que la Religion del Carmen siempre avia usado traer Escapulario: es verdad, pero muy diverso del que traxó la Virgen del Cielo. Sirva por exemplo lo que dixo Dios à Noe: *Que pondria su Arco, ó tris en las nubes por señal del pacto de amistad que sentava con la tierra:* Y es cierto que el Arco

aparecia en las nubes desde el principio del mundo; mas no era entonces mas que Methedro, que forman las nubes, y el Sol, despues fue señal de pacto, y amistad que estableció Dios con los hombres, con la qual en cierta manera se obligó à no embiar mas dilubios. Lo mismo passa en el santissimo Escapulario, que siendo antes vestido comun de los Monges, desde que la Virgen Santissima le bajó del Cielo, es señal de pacto, y Hermandad, que sentó con sus Hijos, y Hermanos los Carmelitas, y prenda que les asegura su proteccion y à fiança sus favores.

No satisfecha la Virgen Madre, con aver honrado à sus Religiosos, Con el precioso titulo de Hijos, y Hermanos suyos, y averles dado en la insignia del Santo Escapulario seguros de su patrocinio, en vida, y muerte; añadió otro privilegio singular, para quando saliesen desta vida, que es el del Sabado, en el qual concedió que mediante sus continuas intercesiones y suffragios, les ayudaria, para que saliesen del Purgatorio, quanto antes, especialmente el Sabado inmediato à su muerte, por ser dia que la Iglesia le ha dedicado como suyo proprio. Este privilegio es el mas solemn, y singular q̄ tiene la Religión, y las Religiones todas. Murió el Papa Clemente V. el año de 1314, y estando los Cardenales con algunas diferencias, sobre la Creacion de nuevo Pontifice, se apareció la Virgen santissima al Cardenal Jacobo Ossa, Obispo Portuense, natural de Aquitania, y dandole el nombre que avia de tener, q̄ fue Iuan XXII. y anunciandole la suma felicidad de Vicario de su hijo, le dixo: *Iuan, Vicario de mi amado Hijo, porque è visto la devocion que me tienes, he pedido, y alcanzado de mi Hijo, que seas Papa, y Vicario suyo en la tierra. Yo te libraré de tus adversarios, y en correspondencia desta gracia, quiero que favorezcas à mi Orden de los Carmelitas, comenzado en el Monte Carmelo por Elias, y Eliseo, y que les confirmes assi la Religion, como la Regla que ordenó mi sereno Alberto, Patriarca de Ierusalen, y les concedas (segun yo lo he alcanzado en el Cielo) que los Religiosos della, y los que por su devocion entraren en mi Cofadria, y traxeren su Escapulario, llamandose Cofadres suyos, y guardaren castidad en su Estado, y rezaren el officio Divino, ó los que no saben rezar se*

abstuvieren de comer carne los Miercoles, y Sabados, ganen, el dia de su entrada remission de la tercera parte de las penas debidas por sus pecados, y en el de su muerte indulgencia plenaria. Y si fueren al Purgatorio, y o como Madre de misericordia con mis ruegos continuos, oraciones y meritos, y especial proteccion los ayudaré para que libres, quanto antes de sus penas, especialmente el sabado inmediato à la muerte de cada vno, sean sus almas colocadas en la bienaventurança. Esta es la revelacion, y la substancia del favor que ofreció Nuestra señora, segun despues de Iuan XXII. que concedió la Bula, y Alexandro V. que la confirmó, lo han entendido, confirmado, y declarado sus sucesores, Clemente VII. Paulo III. Pio V. Gregorio XIII. El decreto de la Sagrada Congregacion en tiempo de Paulo V. y el rezo Ecclesiastico, que en el dió, y Urbano VIII. confirmó para esta fiesta. Fue, pues, conforme se lo ofreció la Virgen santissima, hecho Pontifice, el dia siguiente, el dicho Cardenal, y llamado Iuan XXII. y luego al punto despachó Bula en la qual no solo confirma, la Religion, su antigüedad, y privilegios, sino à sus profesores, haciendas, y Conventos los exime de toda inferior jurisdicción, y admite à la proteccion, y amparo de la santa sede Apostolica. Y luego despachó otra en que refiriendo la vision que tuvo de la Virgē santissima, publica el favor que para su Orden, y Cofadria avia alcanzado de su precioso Hijo, y como gracia que Christo concedió à peticion de su Madre, la confirmó el Pontifice con estas notables palabras: *Esta Santa Indulgencia, yo la accepto, roboro, y confirmo en la tierra, assi como por los meritos de la gloriosa Virgen, y Madre suya, Iesu Christo la concedió en los Cielos.* En la qual clausula el Pontifice claramente dize, y declara, que esta Indulgencia del Santo Escapulario, no es de la tierra, sino del Cielo, no es triva en la largueza de los hombres, ni de los Angeles, sino del mismo Christo, de quien los ruegos de su Madre Santissima la alcanzaron, y assi es digna de la mayor estimacion, porque dimandó inmediatamente de la fuente de la gracia. De aqui consta, que este privilegio no es comunicable à las demás Religiones, porque fue gracia personal de la Virgen para solos sus Religiosos, y Cofadres

dres los Carmelitas, y como no es gracia que depende de la potestad de las Claves, sino es en quanto à su publicacion, y confirmacion externa, el sumo Pontifice no se huvo en ella como dispensador del tesoro de la Iglesia, sino como luez vniversal, y supremo, interpuso la autoridad publica, que goza en la tierra, para que con decreto judicial quedasse confirmado, y corroborado en ella, el pacto q̄ la sãtissima Virgen, sentò con los Carmelitas sus Hijos, y à peticion suya les concedió en el Cielo su Hijo.

Querer referir las obligaciones de los Cofadres, fuera repetir, pues estã referidas en las palabras de la Virgen Santissima su Madre, y Patrona; la suma de Indulgencias, y Jubileos que ganan, fuera cansar por hallarse en las Bulas, y Sumarios, y ser infinitos; los prodigiosos milagros que ha obrado, y obra cada dia el sãtissimo Escapulario, aunque ofreci dezir algunos, confidero que es milagro de milagros, pues no ay Nacion, Provincia, Reyno, Ciudad, Villa, y Lugar que no los aya experimentado, y experimente por instantes, y ser tantos que llenan muchos libros, que andan impresos, donde los curiosos, y devotos hallaran bien en que emplear sus deseos, y cumplir con su devocion, pues si de los santos desta esclarecida Religion dixo el Abad Trinitario que quien quisiera numerarlos contasse las Estrellas del Cielo, que tan imposible era el reducirlos à numero, por ser infinitos, lo mismo se puede dezir de los prodigiosos Milagros del sãtissimo Escapulario, que solo Dios, que sabe, y cuenta el número de las Estrellas, podrá contarlos, y estos en todas edades, y tiempos, en agua, fuego, ayre, y tierra, pues de todos elementos, de todos riesgos, de todos peligros defiende; y los que se faben de almas que el Sabado inmediato à su muerte ha sacado del Purgatorio la Madre de piedad Maria Santissima sin pecado Concebida, son muchísimos, infinitos los que devẽ de ignorarse, que la Divina Madre de Misericordia cada dia, y cada instante quiere que sus hijos, y hermanos, Religiosos, y Cofadres experimenten sus prodigiosas piedades. La vida de San Simon Stoch, fuera tambien nunca acabar querer acabarla, segun es de prodigiosa, y està llena de milagros:

y sobre todo baste para gloria suya, y de su Religion averle merecido la gracia, y favor del Santissimo Escapulario, con cuya preciosa joya han ilustrado al Carmelo Pontifices, Emperadores, Reyes, Principes, Señores, y Señoras infinitas que le han vestido, y sean honrado con ella. Pero para que me canso en repetirlo que el mundo todo sabe? Esta tan celebre fiesta de la commemoracion solemne de Nuestra Señora del Carmen en la forma que va referida, son infinitos los Autores que la escriben, y tratan latamente, vnos puntos, y otros, constan tambien de muchos Pontifices que van nombrados, y otros q̄ no se nombran, assi mismo muchas cosas son de la sagrada Escritura, afirma otras muchas la Iglesia, y todas las tiene recibidas; constan de Concilios otras muchas, especialmente del Ephesino, donde por honra, y gloria de san Cyrilo Alexandrino Carmelita, su Presidente, y acerrimo defensor de la Maternidad de Maria Santissima contra Nestorio herefiarca que la negava el titulo de Madre de Dios, se instituyò, y declaró, que los Carmelitas de justicia se debian llamar Religiosos Hermanos de la Gloriosa Virgen Maria del Monte Carmelo, que su Primero Padre Elias fue de la Tribu, y Estirpe misma de la Madre de Dios Maria, y que el primer Convento que dichos Religiosos tuvieron en el nuevo Testamento fue en Ierusalen, en la Puerta Dorada, en la misma casa de mi Señora Santa Anna donde fue concebida en gracia, y gloria, preservada, y libre de toda mancha de culpa original mi Señora la siempre Virgen Maria. Quiẽ quisiere ver infinitos Autores estraños, y propios de la Religion, que tratan, y escribieron desta fiesta, y sus circunstancias, vea al Reverendissimo Maestro Lezana en sus Anales del Carmen, y en su libro *Maria Patrona*, Sylveyra in Evangelia, y Opuscula varia, Daniel à Virgine Maria en la *Vinea Carmeli*, los Reverendissimos P.P. Raynardo, salazar Rodriguez, Flores, Ioseph Andrès, y Manuel Ortigas de la Compañia de Iesus, que hallarà à medida de su deseo quantos quisiere.

LA VIDA DEL GRANDE PROPHE-
ta San Elias, Fundador, y Patriarca de
la Religion Carme-
litana.

A 20. DE
IVLIO.

Corriendo los años de la Creacion del mundo 3073. y antes del Nacimiento de Christo 980. nació Elias para ser Sol de Israel, y lucero hermoso de toda la Iglesia, en Tesbis (de quien tomó el renombre de Tesbita) Ciudad, ò Aldea situada à la otra parte del Iordán, en la region de Galaad, que confina con la Arabia, y pertenecia al Tribu de Gad, ò Manafes. No dize la Escritura Sagrada expressamente su Patria, porque no avia de recibir de ella el honor, sino ella de Elias à quien mereció por hijo. Tampoco escribe su nacimiento, ni los nombres de sus Padres, con que dexò à los de la Iglesia, el descubrir, que el aver el Espiritu santo llamado sus nombres fuè por representar en el (como en otro Melchisedech) la eternidad del Sacerdocio de Christo, q̄ ni tiene principio, ni fin, con que fue mas misterioso el callar sus Padres, que el dezirlos, porque si la antigüedad tenia por Nobilissimos à los que ignoravan sus Padres, y los veneravan por hombres bajados del Cielo, como à Mario, y Caton, segun refiere Eliano, con mas razon podemos afirmar del grande Elias, que el silencio de su Patria, y de sus Padres fue persuadirnos à que Elias fue todo Celestial, y que su origen no avia de buscarse en la tierra. Mas siendo cierto que nació en la tierra, y tuvo Padres, y à que la Santa Escritura los callò, procuraron los antiguos Escritores averiguarlos. San Epiphanio, à quien siguen otros muchos, dize que el Padre se llamó Sabaca, Noble Ciudadano de Tesbis, y muy virtuoso, el qual, estando su muger en vigilia del parto, viò por Divina revelacion, que paria vn niño hermosissimo, à quien vnos Celestiales Varones vestidos de blanco saluavan, embolvian al niño en vivas llamas de fuego, y con ellas en vez de leche, le paladeavan los labios. Admirado de tan estraño prodigio, fue à Ierusalen, y consultòle con los Sacerdotes, y vno à quien se comunicava el Señor, le respondió: No temas sabaca, porque esse niño es vno de los mayores dones que Dios ha concedido à su Pueblo, vivirá siempre en

luz, porque en sus dichos, y hechos jamás abrá tinieblas, serà su boca fuente declarada, y castigará los delitos de Israel, con el fuego de su espada. Estos Angeles, que en forma de varones vestidos de blanco le veneran, significan los muchos hijos, que en esse mismo habito, han de ser sucesores de su castidad, y pureza. Tén, pues, en silencio maravillas tantas, hasta que el Señor le digne de publicarlas.

Nació el niño, y à los ocho dias le circuncidaron, y por Divina inspiracion, ò mandato de vn Angel, le llamaron Elias, que quiere dezir el Señor Dios, ò Dios del Señor, y en Griego Sol, dando à entender tambien el nombre, que era mas Celestial, y Divino, que humano Elias. Algunos Autores afirman, fue Santificado en el vientre de su Madre, y confirmado en gracia, como el Baptista, pues vino en su Espiritu, y virtud, y siendo sus nacimientos anunciados, y nacidos ambos para ser Virgines Doctores, Martyres, Principes del estado Monastico, y Precursores de Christo, en vna, y otra venida, es muy vero si mil gozassen los dos vnos mismos Privilegios: Y mas quando del segundo Elias, Iuan, no se dizen sus puericias, sino su nacimiento admirable, y predicacion en el desierto, y vemos guarda la Escritura el mismo estilo con nuestro primero Elias, que mucho si le disponia el Señor, para interprete de su voluntad, instrumento de milagros, juez, y reformador de Israel, Maestro de la soledad, y otros gloriosos assumptos: Instructivo de sus padres en la observancia de su Santa Ley, à pocos años se retirò al desierto de Ma'pha, en el Monte Galaad, donde se labró vna casa de oracion, que despues fue Colegio de Prophetas. Su cuerpo traia rodeado de espinas, y rigores, siendo su vestido vnas pobres pieles, su lecho la tierra dura, su pan las lagrimas, su regalo el ayuno, y su sueño el que podia tomar quien casi siempre (como él dixo) estava en la Divina presencia. Añadiò à estos rigores, el voto de castidad (en la forma que ya tiene declarado el Santo Tribunal de la Inquisicion) con la profesion de Nazareo perpetuo (de que le alaban los Padres) abstinençia de vino, y otras observancias de su Ley, con tales reales, que todos los Prophetas Nazareos siervos de Dios, que en aquella soledad, se